

# ¿CAMBIO DE PARADIGMA EN EDUCACIÓN INICIAL?...

## ¡cambios en el tiempo y el espacio educativo!

María Patricia Astaburuaga V.  
maria.astaburuaga@umayor.cl

### RESUMEN

El contexto de crisis sanitaria a raíz del Covid-19 ha impactado la vida y los procesos con alcances impensados, este artículo muestra parte de ello y pone a disposición los primeros hallazgos y reflexiones que emergen de la puesta en marcha de una innovación pedagógica desarrollada a través de experiencias educativas realizadas online en formato sincrónico y asincrónico, para niños y niñas de dos a seis años de edad durante un semestre. Se presenta aquí la complejidad del proceso, desde su concepción, preconcepciones, necesidad de dar respuestas oportunas a los párvulos que quedaron sin acceso a la educación inicial por causa del confinamiento, y de las estudiantes de Educación Parvularia que requerían avanzar en su trayectoria formativa en la realización de prácticas intermedias y profesionales; el diseño del plan pedagógico, realización, seguimiento, valoración por parte de sus actores clave y proyección, además del aprendizaje y aporte al saber docente que representa esta experiencia para la educación parvularia.

**Palabras clave:** educación parvularia online, innovación pedagógica, experiencias educativas sincrónicas, saber docente.

La sociedad cambiante, en su vuelco cotidiano para encontrar nuevos sentidos y caminos en la construcción permanente del mundo que naturalmente surge desde cada espacio de acción, nos interpela como nunca en la búsqueda de respuestas para que la educación se consolide como un derecho de las personas, no solo en las políticas y en los discursos bien intencionados de la institucionalidad, sino esencialmente en la práctica, en la realidad misma de cada hogar, de cada niño y niña, de cada adolescente.

Así, UNESCO (2020) es clara en señalar que aun cuando “las escuelas se vieron obligadas a cerrar sus puertas para contener la pandemia de Covid-19, los sistemas educativos deben seguir garantizando el derecho a la educación. En el nuevo escenario, los docentes deben adaptar la enseñanza a formatos no presenciales”. La aparición progresiva de la llamada nueva “ecología del aprendizaje”, Mominó (2016), concepto vinculado a las herramientas tecnológicas y su impacto en el modo de construir aprendizajes, y que paulatinamente se ha ido incorporando a la vida cotidiana de niños y adultos.

De esta forma, el derecho a la educación, pero con apellido, es decir educación de calidad y oportuna, tantas veces debatido su profundo significado, hoy se nos presenta más visible que nunca, a la luz de la oscuridad que la pandemia del Covid-19 nos revela.

Hemos sido testigos de cómo este derecho se ha visto condicionado a las oportunidades y realidades particulares de cada estudiante, de cada familia en definitiva, ya que el ir a la escuela o al jardín infantil de manera presencial, con todos los costos y sacrificios que ello conlleva, se transformó, desde la distancia del confinamiento, en una forma de vinculación entre la familia y la escuela y/o jardín infantil, especialmente en el nivel de educación parvularia, siendo esta la vía principal y la estrategia más importante para llegar a los estudiantes y desarrollar los objetivos de aprendizaje priorizados. Ello, dependiendo de la configuración, coherencia, unidad y colaboración entre ambas entidades, se ha podido evidenciar con mayor o menor fuerza según sea el caso, dejando a la vista también en muchos casos las dificultades de acceso a la conectividad que aún existen. En este marco y complejo contexto, se hacen presentes los pensamientos de Roga, A. (2015): “Hay que dar saltos cualitativos que atiendan a esta realidad de un niño/a del siglo XXI, con familias con acceso, uso y costumbres distintas a las que vivíamos una década atrás. Por tanto, hace falta redireccionar la mirada y no centrarnos tanto en la cantidad de recursos, sino que en las personas que están utilizando estos recursos. Falta pulir motores pedagógicos para que la tecnología venga realmente a aportar y desafiar a estas nuevas generaciones, y convertir tanta información disponible en conocimiento”.

Así, en síntesis, la educación se volcó a la realidad virtual, para todos sus niveles educativos, ¡y para todos!, de un momento a otro, sin previo aviso ni preparación, con más o menos apoyo, con mayor o menor conocimiento, con mejores o peores condiciones. Educadores, directivos y familias poniendo todo de su parte para brindar oportunidades de aprendizaje a los niños y niñas que quedaron sin poder asistir a su escuela o jardín, y así, con los medios disponibles, literalmente ¡reinventarse!

Este hecho, con todo el mérito que le corresponde a una autogestión pedagógica realizada a pulso, ha dejado a la vista más que nunca la imperiosa necesidad de repensar la educación, sus contextos y posibilidades, de manera de materializar y hacer vida este derecho esencial, en cada uno de los hogares, más aún, cuando todas las falencias, así como las virtudes del sistema educativo, quedan visibilizadas en la pantalla del computador, y ha dejado plasmada en la experiencia de millones de niños y adolescentes la urgencia de la transformación educativa al contexto y realidad de los tiempos y los acontecimientos.

Es notable cómo de un modo forzoso e imposible de evadir, el mensaje de los estudiosos e investigadores de la transformación del ámbito educativo hacia los canales digitales se nos presenta hoy a cada instante y adquiere pleno sentido. Así, Ana Roga (2012) ya anunciaba que “el modelo de educación que se desarrolla en el aula debe adecuarse a este nuevo ciudadano con estrategias que desafíen cognitivamente el hacer de cada niño con las pantallas... Debemos avanzar rápidamente hacia modelos de aprendizaje basados en el

que aprende y no en el que favorece estos aprendizajes, debemos asegurarnos de que construyan su conocimiento y comprendan desde pequeños la cultura a la que pertenecen”.

En este amplio marco de análisis, la innovación educativa es la estrella que con su luminosidad muestra caminos impensados, brinda oportunidades únicas de explorar espacios nuevos y divergentes, y que, contra todo pronóstico y desafiando la mirada de lo que hemos considerado propio y deseable, e incluso indispensable en la educación inicial, una vez más nos muestra cómo todo puede variar su valor y su forma, su tiempo y su espacio, dependiendo de la medida en que se den las respuestas coherentes con las necesidades del contexto.

Las grandes creaciones surgen de la necesidad de respuestas a situaciones altamente complejas, y esta es una de ellas.

La creación de Centro de Apoyo Pedagógico Infantil Online Pequeños Pasos UM, CAIPPUM, el año 2020, guiado por las necesidades de este complejo contexto, y bajo la premisa de que los párvulos no pueden esperar el fin de la pandemia para acceder a la educación inicial que tienen por derecho, así como las educadoras en formación deben crear las estrategias para materializar su misión en este mismo contexto, ha brindado estas oportunidades y con ello ha levantado una nueva mirada, un nuevo formato, uno impensado, uno que creíamos imposible.

Desde su inicio se recopiló la información de cada detalle de este nuevo escenario educativo, de este nuevo espacio de interacciones para niños y niñas de dos a seis años de edad, donde su pilotaje inicial aportó las primeras mejoras y necesarios ajustes, principalmente en los aspectos más formales, como los tiempos de conexión según la edad, el tipo de experiencia, el manejo de los tiempos para cada momento, la necesidad de mantener los micrófonos encendidos para cautelar el derecho de los párvulos a expresarse y ser escuchados, el tipo de apoyo familiar durante el tiempo de conexión, así como orientar las metodologías hacia la acción protagónica de los párvulos, mediante actividades de creación y participación activa. Se pudo apreciar que la necesidad de pertenencia a un grupo social se ha visto incrementado en tiempos de cuarentena, y una oportunidad de interacción entre pares de párvulos en torno a una experiencia educativa adecuada a su edad y etapa del desarrollo es una opción no solo válida, sino deseable e interesante, ya que permite expandir las oportunidades de desarrollo de múltiples habilidades en un espacio protegido, seguro y formativo.

Paralelamente, desde la institucionalidad se hace consciente y visible la necesidad de avanzar en el rediseño del proceso formativo a razón de evitar su estancamiento. Es así como desde la Subsecretaría de Educación Parvularia, en su documento publicado en mayo de 2020 sobre las evidencias de las medidas tomadas en los diversos países para favorecer la educación en pandemia, se destaca el mensaje de Sebastián Marambio (Centro de Innovación MINEDUC) que señala: “La digitalización facilita el aprendizaje a la distancia; cuando

la tecnología es bien utilizada, puede mejorar la experiencia de aprendizaje de los estudiantes y facilitar el aprendizaje personalizado de tal forma que cada estudiante aprenda a su ritmo y de acuerdo a sus necesidades (...). La tecnología es una herramienta que viene a apoyar a toda la comunidad escolar y el desarrollo integral de los estudiantes”.

Esta experiencia educativa online para párvulos, a lo largo de todo su proceso y tiempo de implementación, ha ido recogiendo información de cada aspecto considerado relevante en la educación inicial. La documentación levantada sobre esta experiencia consideró aspectos clave, como el impacto en la motivación y bienestar de los párvulos, observado tanto por padres como por educadoras en formación y docentes tutoras; el tipo y grado de interacción que se logra realizar a través de la modalidad online, entre adultos y párvulos y entre párvulos; los avances de los aprendizajes observados y registrados por las educadoras en formación y el trabajo con la familia.

Revisaremos estos aspectos y en primera instancia nos referiremos a las interacciones. En este plano se ha constatado en numerosos casos el interés manifestado por los párvulos en participar de las experiencias educativas online, al preguntar constantemente a sus padres o cuidadores “cuánto falta para mi clase del jardín”, o “ya es la hora, me tengo que conectar con las tías”, los padres entregan sus testimonios y relatan algunas experiencias: “Al ver la plataforma dice “las tías” y eso le entusiasma para hablar con ellas y sus amiguitos”, “mi hija siempre está pensando en su sala picaflor, está esperando el momento de ingresar”, y de ese modo situarse en el espacio preparado en sus hogares para su participación en las experiencias educativas, en varios casos, adicional a la experiencia escolar, también online. Este interés demostrado es entendido como la expresión de su motivación por compartir e interactuar con sus educadoras y compañeros de aula virtual, lo cual representa claramente su necesidad de vínculos significativos, relaciones sociales acordes a sus intereses y etapas del desarrollo, así como refleja también su comodidad y bienestar general encontrado en este espacio educativo diferente y, en algunos casos, logrando sentirse integrado a un sistema remoto de interacciones que los párvulos observan en sus entornos familiares, lo que les hace sentido y facilita su apropiación.

Los párvulos logran establecer interacciones significativas y vínculos afectivos a través del aula virtual, en particular con sus educadoras, logrando también un vínculo identitario, sintiéndose parte de ese espacio, en el cual se aprecia un ambiente con identidad de aula particular en cada caso, en algunos dado por la interacción del “personaje” de la sala, que, en este caso, es el ave que le da su nombre: sala cernícalo, sala cisne, sala carpintero, por mencionar algunos ejemplos. Las educadoras pasan a formar parte de la vida de los párvulos, ellos las recuerdan, comentan sus enseñanzas con sus familiares, es decir, impactan la trayectoria formativa de los niños y las niñas. Respecto de sus compañeros, estas interacciones, su calidad e intensidad son directamente proporcionales a la edad de los niños y las niñas: a mayor edad, mayores interacciones, situación que es connatural a las etapas del desarrollo.

No obstante, los párvulos de menor edad, vale decir de dos y tres años, progresivamente identifican a sus compañeros visualmente y por sus nombres, se dan cuenta cuando no han asistido a la sesión del día y en ocasiones logran establecer algunos diálogos sencillos. Sin embargo, es preciso mencionar también que los padres han señalado la importancia de gestionar con alguna frecuencia quincenal o mensual algún tipo de contacto presencial, especialmente en el ámbito de las relaciones entre los grupos de párvulos, lo que es importante, porque ello nutre y fortalece la relación con el entorno social y cultural, más allá del hogar y las interacciones generadas en los espacios virtuales.

En el ámbito de los aprendizajes, será importante, en primer lugar, señalar que se ha considerado el progreso de cada niño y niña en función de sí mismo, a la luz de su historia, contexto y características, y se ha privilegiado la amplitud de criterio para su observación, lo cual implica la consideración de todos los ámbitos y núcleos de aprendizaje, y no una selección de contenidos. En este marco, y en base a los objetivos de aprendizaje priorizados por las educadoras en formación, y su selección de estrategias, se han levantado avances principalmente en las habilidades comunicativas orales, tanto en vocabulario como en la fluidez de la comunicación. Asimismo, se han relevado aprendizajes asociados a la autorregulación, el respeto en los turnos de habla y participación, las normas de convivencia respetuosa en el aula virtual, lo que ha permitido mantener un espacio de interacción libre, con micrófonos encendidos, instancia en la cual los párvulos han demostrado su gran capacidad de adaptación al formato online, su agilidad intelectual para seguir sin dificultad el hilo conductor de las experiencias educativas, valorando en especial las actividades asociadas a la experimentación (experimentos científicos, exploración de la naturaleza y actividades en la cocina) y creación artística (pintar, construir con materiales reciclables, dibujar, modelar, entre otras), seguidas de los juegos (de ingenio, adivinanzas, colaborativos, entre otros) y la oralidad (cuentos, conversaciones sobre temas de interés, comentarios sobre las celebraciones, relatos y diálogos sobre estos). Lo más desafiante y complejo, demostrado en la inestabilidad de su participación, es lo referido al movimiento, ya sea en bailes o experiencias de psicomotricidad.

Este punto llama mucho la atención, debido a que el movimiento es una constante, es una característica propia de la niñez, de hecho, los párvulos de menor edad (dos y tres años) en una proporción importante se mueven constantemente durante las experiencias educativas online, sin embargo, aquellas especialmente diseñadas para el movimiento y expresión corporal son las que menos participación reflejan.

Así, los apoderados también han observado en sus hijos e hijas estos aprendizajes, pero agregan otros especialmente referidos al manejo de herramientas digitales, entendiendo que es el mecanismo de comunicación y vinculación con el espacio cultural al que pertenecen y con el cual interactúan; valoran el notorio aprendizaje en el ámbito de la autoorganización y responsabilidad, la formación de una disciplina de actividades diarias que les son propias y que desarrolla en el hogar mientras su familia también desarrolla las que corresponden a cada integrante. Les ha sorprendido a los padres la diversidad de temas de interés

que surgen en el proceso de aprendizaje de los niños aun en su corta edad, y han valorado el lenguaje propio del juego infantil como un canal de gran relevancia para la comprensión del mundo y sus múltiples formas de expresión. De esta manera se fortalece el valor de la singularidad de cada niño y niña, sus procesos cognitivos asociados a lo emocional, a su seguridad e identidad.

Consistentemente valoran una evaluación más cualitativa, en la cual advierten la trayectoria de sus hijos e hijas, y consideran innecesaria la mirada cuantitativa de la evaluación, ya que les resulta ajena y muchas veces inconsistente.

De estos análisis, de los cuales se esbozan en este documento solo algunos aspectos más gruesos, la primera conclusión es de gran potencia, considerando, como se dijo antes, el escenario impensado en que se ha incursionado con esta experiencia educativa: esta modalidad online brinda oportunidades de aprendizaje visibles y significativas para el desarrollo integral de los párvulos.

Como se puede apreciar, y tal como lo expresa la literatura especializada referida al uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y a la luz de la experiencia de más de 200 familias que, junto a sus hijos e hijas, han participado en el programa Pequeños Pasos CAIPPUM entre los años 2020 y 2021, esta modalidad instala la certeza de que la educación parvularia online es factible y potencialmente significativa y rica en experiencias, interacciones y aprendizajes para niños de dos a seis años, siendo el principal cambio el tiempo y el espacio educativo.

Esto conlleva varios aspectos que paso a detallar a continuación: en primer lugar, tomar conciencia de que los tiempos de espera o tiempos desperdiciados aun habituales en el formato presencial, desaparecen de plano en el formato online. La atención de los párvulos está sujeta a innumerables distractores propios de la vida de hogar, a la vez que la extensión temporal de la conexión se reduce a un quinto del tiempo que permanece un niño en el jardín en modo presencial, considerando media jornada, por lo que las estrategias de focalización y que representan iniciativas para captar la motivación deben ser variadas, oportunas y efectivas para cada grupo de niños, según sus características.

Asimismo, las estrategias deben variar en poco tiempo cronológico, y contemplar en ese tiempo momentos formativos estables y variables, y simultáneamente deben resultar significativas para comprometer la participación activa y protagónica de los niños y niñas, despertar su curiosidad y deseos de avanzar con sus compañeros en la realización de las diversas actividades. Claramente, estos aspectos implican el ajuste, reflexión y mejora permanente de las estrategias de los equipos educativos, fortaleciendo sus competencias y capacidad de desempeñarse adecuadamente en contextos diversos y cambiantes.

Del mismo modo, se aprecia aquí una coherencia entre los tiempos de concentración de los párvulos y la

adecuada extensión de cada una de las estrategias y/o momentos de la sesión online, como también se puede concluir que la participación e interés de los párvulos está asociada a sus posibilidades de comunicarse, ser considerado para demostraciones y sentirse parte de la experiencia global. Aquí reviste especial importancia el rol de los padres o cuidadores en estos momentos, ya que si bien es muy importante que estén presentes para contribuir a ese bienestar integral, los párvulos deben sentirse protagonistas y libres en su participación, estimulados en su autonomía y autoestima, favoreciendo así su autoconfianza y visualizando sus propios progresos.

El espacio educativo, “el tercer educador”. Este aspecto tan relevante para la generación de ambientes educativos propicios, potenciadores y provocadores de aprendizajes desafiantes y significativos es digno de analizar en el contexto online, ya que puntualmente plantea una realidad doble o superpuesta, ya que cada niño y niña está en su casa, es decir, el ambiente físico es su propio hogar; para su mejor adaptación se recomienda a los padres disponer de un espacio confortable, en lo posible amplio, seguro y sin demasiados distractores, acogedor y organizado para sus juegos y actividades. No obstante, adicionalmente emerge la identidad del aula virtual, con un ambiente emocional y pedagógico dado por el tipo y calidad de interacciones que propone el equipo educativo del aula, y su inteligencia pedagógica para convocar la participación permanente de los párvulos, el modelamiento de un espacio físico que promueva la unidad del grupo, contar con un personaje de aula, el nombre de su sala, un colorido o sonidos o canciones característicos, momentos estables de la sesión claramente identificables, modos de comunicación, normas o reglas construidas en conjunto con los párvulos, entre otros factores, los que permiten crear este espacio educativo en el que se conjuga el ambiente físico del hogar con el ambiente emocional y pedagógico del aula virtual.

Finalmente, como se señaló en la primera parte de este documento, la familia presente en el aula virtual, atenta y observando cada detalle del proceso formativo de sus hijos e hijas, como nunca antes, en comunicación permanente y directa con el equipo educativo del aula intercambiando diariamente información valiosa sobre los aspectos de interés mutuo para mejorar la gestión educativa conjunta. Una familia empoderada de su rol educativo y de la relevancia de su rol mediador de aprendizajes en el marco de la cotidianidad que el hogar brinda, expresando sus inquietudes, interrogantes, aportes, sugerencias, pero, sobre todo, ofreciendo contención y apoyo a los niños y niñas que a su corta edad dan muestras elocuentes de sus grandes capacidades de adaptación positiva a un contexto extremadamente complejo en un escenario tan incierto en lo que al futuro se refiere.

Este proceso de descubrimiento y aprendizajes pone de manifiesto que más allá de las pantallas y el desarrollo tecnológico, y su correcto uso, está el real impacto que conlleva su incorporación. La bibliografía ya lo ha expresado con gran claridad: “El mayor impacto que las tecnologías tienen en la enseñanza y en el aprendizaje no se da por las características específicas o por las capacidades de las tecnologías, sino que el

impacto real es el de la oportunidad que las tecnologías nos brindan de reexaminar y repensar los preconceptos o suposiciones que subyacen tras nuestras prácticas educativas”, Fainholc (2017).

Para finalizar, es posible levantar las siguientes conclusiones que orientarán nuestro trabajo educativo e investigativo y con ello nuestro anhelo de seguir contribuyendo al descubrimiento de nuevos saberes docentes en el marco de la educación parvularia en modalidad online:

- La experiencia educativa para párvulos en modalidad online es factible y potencialmente significativa para el aprendizaje y las interacciones.
- La respuesta y compromiso de los padres y familia son directamente proporcionales a la calidad de la comunicación y la diversificación de oportunidades de participación generadas por el equipo educativo del aula.
- La calidad de las prácticas pedagógicas y de las interacciones se hacen más evidentes en modalidad online y la participación de los párvulos entrega luces para la toma de decisiones al respecto.
- Se evidenció en los párvulos el desarrollo de habilidades sociales y lingüísticas principalmente, así como competencias de interacción oportuna y ágil a través de plataformas virtuales.
- Se relevan en esta modalidad las estrategias vinculadas a la creación del clima e identidad del aula y sus rituales.
- Destaca la visibilidad de la singularidad y diversidad de cada párvulo, favoreciendo su expresión y participación, potenciando su seguridad personal, ritmo e intereses.
- La visibilidad de la gestión pedagógica, con sus aciertos y desaciertos, potencia la reflexión pedagógica y la transformación metodológica, lo que conlleva a la mejora continua auténtica y basada en evidencias.
- El tiempo destinado al aprendizaje se optimiza en el aula virtual, disminuyendo significativamente los tiempos muertos o desperdiciados, y pone el foco en la pertinencia y diversidad estratégica del educador y su equipo.
- La educación del siglo XXI debe profundizar sus competencias para la mediación del aprendizaje a través de la tecnología, y con ello constituirse en un real aporte a las exigencias y necesidades del complejo contexto social, territorial, cultural y socioeducativo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Educación 2020, (2020). Educar en tiempos de pandemia, Parte 1.
- Fainholc, B. (2017). Una pedagogía virtual en el marco de los estudios culturales, Editorial UOC, ISBN: 978-84-9180-001-9.
- Mominó, J. y Sigalés, C. (2016). El impacto de las TIC en educación, Editorial Oberta UOC.
- Roga, A. (2015). Integración de TIC en Educación de Párvulos: de la teoría a la práctica, Revista Perspectiva, N°37, p.41-72, ISSN 0717-4262.
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2020). Medidas tomadas en distintos países en Educación Parvularia frente a la contingencia global del Covid-19.
- UNESCO (2020). Enseñar en tiempos de Covid-19: Una guía teórico-práctica para docentes.



Facultad de Humanidades  
**PEDAGOGÍA EN  
EDUCACION PARVULARIA**

UMAYOR.CL - 600 328 1000



**5** años  
Universidad  
acreditada

**UNIVERSIDAD MAYOR ACREDITADA NIVEL AVANZADO**  
Gestión Institucional - Docencia de Pregrado -  
Vinculación con el Medio - Investigación  
Por 5 años, hasta octubre de 2026



**Gratuidad**  
UNIVERSIDAD ADSCRITA